

Por casi seis meses, Jaime Gazmuri, exsenador PS, exfundador del MAPU y ahora exembajador de Chile en Venezuela, estuvo ejerciendo como representante del país en Caracas a más de 7.500 km de distancia.

Eso desde que, el 1 de agosto, tuvo que devolverse a Chile junto con su equipo tras ser expulsado por el gobierno de Nicolás Maduro. Esto, como represalia por el no reconocimiento, por parte de La Moneda, de los resultados electorales que daban como supuesto ganador al líder del régimen chavista.

La suya fue una misión inusual y le valió cuestionamientos por mantener en Santiago su alto sueldo de embajador, algo sobre lo que "debe referirse el canciller", dice.

Aún así, hoy, a una semana de que el Gobierno diera por terminada su labor, la califica como "una experiencia personal y política de las importantes en mi vida".

—¿Qué se podía hacer como embajador desde Santiago?

—Nos interesaba mantener operando los dos consulados que Chile tiene en Venezuela, a través de funcionarios locales que tienen capacidad de firma. Además siguió funcionando la embajada, con informes de prensa e informes económicos. Y también mantuvimos relación con Organizaciones no gubernamentales y la oposición.

—Sinceramente, ¿esperaba volver a Venezuela tras lo que pasó?

—No estaba totalmente convencido. Siempre tuve muchas dudas de que Maduro estuviera disponible a reconocer una derrota. Pero había gente que pensaba que era posible convenir una transición, y yo obviamente estaba a favor de esa política, que fue además la que siguieron el Presidente y el canciller. Me parecía que era una carta que no se podía excluir y eso justificaba mantener la relación a nivel de embajador.

—Ahora, en la medida que se acerca la fecha de la toma de mando, ¿no se hacía menos factible mantenerse en su rol?

—Por eso la decisión se tomó el 7 de enero. Esperamos hasta el último, como una señal de que no descartábamos una solución política a la crisis del país.

—Hubo un fraude entonces...

—Eso se explica por sí solo. El mecanismo electoral venezolano, lo pude comprobar, es

JAIIME GAZMURI, EXEMBAJADOR EN CARACAS:

"Técnica y políticamente, VENEZUELA ES UNA DICTADURA"

A una semana de haber dejado el cargo, expresa que el régimen venezolano está mostrando una tendencia hacia el "endurecimiento" y advierte que un bloqueo económico desde Estados Unidos "podría significar un aumento sustantivo de la ola migratoria". Agrega que, "no es el rol de Chile decir quién ganó la elección". | **MATÍAS BAKIT**

muy difícil de ser intervenido para alterar el resultado que marca porque tiene una doble verificación. Hay un voto electrónico, digital, pero a cada elector se le entrega un comprobante de por quien votó. Luego el votante dobla eso y lo pone en una urna. Después una máquina entrega un acta.

"El gobierno tiene todas las actas. Si hubiese ganado, lo obvio es que las hubiesen mostrado. Y si no la muestran, es porque la derrota fue contundente. La evidencia de que Maduro perdió la elección es incontrarrestable".

—Si Maduro perdió, ¿por qué no reconocer que ganó Edmundo González?

—No tiene sentido práctico y no nos corresponde. No es el rol de Chile decir quién ganó, aunque se puede deducir de nuestra posición.

—Si ya se tomó la decisión de que se trata de un gobierno ilegítimo, ¿ve opciones de volver a tener un embajador en Venezuela mientras él esté?

—Es una hipótesis que no descartaría. Tenemos relaciones con muchos gobiernos de facto.

—¿Es Venezuela para usted una dictadura?

—Técnica y políticamente, sí. Es una dictadura.

—¿Y lo pensaba así cuando llegó allá?

—Se hablaba de un régimen híbrido, que tenía elementos autoritarios y elementos democráticos. Pero si uno parte desde la base de que los elementos definitorios de la democracia es que los organismos del poder político se generan por la soberanía popular, a través del voto, cuando esto se desconoce simplemente



CRISTIAN CARVALLO

no hay democracia. Haber asumido después de un fraude electoral, cabe perfectamente en la definición de dictadura.

—En su opinión, ¿cuál es la solución a la crisis?

—El escenario futuro es complejo. El gobierno ha perdido legitimidad interna, no solo internacional. El Presidente Maduro ha dicho que puede cambiar la Constitución. Y cualquier cambio constitucional seguramente reforzaría el carácter autoritario del régimen y

eliminaría los factores democráticos que aún tiene la Constitución. Hoy hay una cierta tendencia al endurecimiento del régimen.

"La gran interrogante es cuál va a ser la política de la nueva administración de Trump. La administración de Biden mantuvo las concesiones, las licencias petroleras. Y eso ha significado una cierta recuperación económica. Pero si se suspenden, eso significaría una crisis económica severa. Y eso podría significar un aumento sustantivo de la ola migratoria. Hay que estar atentos". ■

El exembajador
 Jaime Gazmuri recibió a "El Mercurio" en su primera entrevista tras dejar el cargo.